

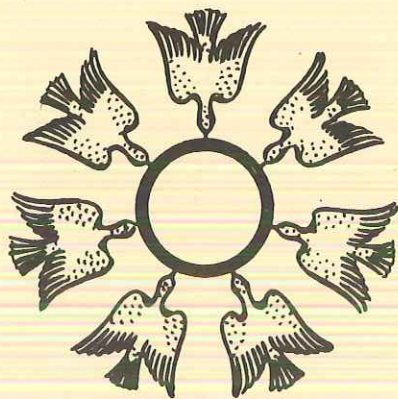
La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



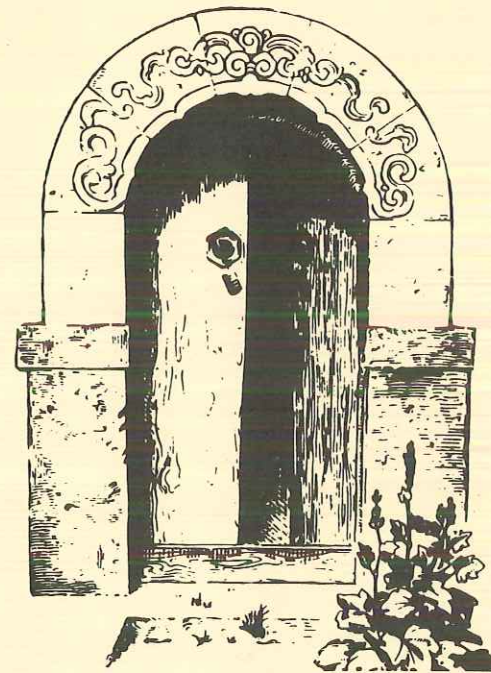
SERIE SEGUNDA

Revista n° 24, Otoño 1986



La Puerta

*RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES*



OTOÑO 1986 - Núm. 24

REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL - OTOÑO 1986

Número 24

Consideremos NAVIDAD. Penetremos
NAVIDAD. Imitemos NAVIDAD. Cante-
mos NAVIDAD.

M.R., XXXVII, 53"

Han colaborado en la preparación de este número:
E. Carbó, C. del Tilo, P. Reger, L. Robecchi, J. D'Hooghvorst,
C. de la Maza, P. de la Maza, J. M^a Sánchez y M^a D. Millet.

ESPAÑA:

Suscripción (4 números) : 1.800,- ptas.

Formas de pago:

Tranferencia bancaria a "La Puerta", c/c.nº 01-037.916-5 de BANKISUR, c/ Lauria nº 48 - 08009 Barcelona.

Giro Postal o cheque barrado a nombre de "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO-c/St.Domènec del Call, 4 08002 Barcelona

EXTRANJERO:

Abonnement (4 números): 15 \$ USA.

Payement:

Mandat International a "LA PUERTA",compte nº 01-037.916-5 de BANKISUR, c/.Lauria nº 48, 08009 Barcelona.

Virement Postal á "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, rue St.Domènec del Call nº 4, 08002 Bracelona.

c "LA PUERTA"

Impreso en Copistería Miracle,S.A. - Barcelona
Depósito legal: B.22439-80
ISSN: 0212-8462

Distribuidor en España:
LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE
C/Princesa nº 13, 08003 Barcelona tel.3196351

S U M A R I O

EDITORIAL.....	4
IDEA PERFECTA DE LA FILOSOFIA HERMETICA	I.Collesson6
VIRGILIO ALQUYMISTA	E.H.15
POESIA QUECHUA	J.Peradejordi ...28
ARCO TENSADO	H.Van Kasteel....34
SAN MIGUEL DE FUENTIDUEÑA	R. de la Torre ..47
ANTOLOGIA DE L.CATTIAUX53

E D I T O R I A L

El final del otoño coincide, en el ciclo litúrgico de la Iglesia, con el tiempo de Adviento. El Adviento - del latín adventus: venida, llegada, advenimiento - es el tiempo que precede a la llegada del Mesías, del Dios con nosotros, el Emanuel.

Para los creyentes que esperan la venida del Señor, siempre es Adviento. "Convertíos, el reino de Dios está cerca", proclama el Bautista. Felices los que día y noche esperan su presencia - la parusia de los griegos, la shekina de los hebreos - porque el SEñor viene, vuelve siempre, y, en repetidas venidas, visita a través de su Espíritu Santo a sus elegidos. "La salvación de Dios vendrá al final de los tiempos, para muchos a los que les está reservada. La liberación de Dios viene en todos los tiempos, para algunos que son escogidos."(1). Viene con su luz a iluminar las tinieblas del mundo caído, a ordenar el caos; es una liberación, la verdad que hace libres a los hombres.

La Iglesia, en este Adventus, reconoce a María como modelo: Ella se ha convertido en espejo de pureza y su corazón, de donde germinará el Salvador, se ha abierto al rocío divino. Llena de gracia, escucha el mensaje, acoge la palabra y recibe al verbo, al Hijo esperado, en su seno purísimo.

"Oh Cielos, que caiga el rocío desde arriba y que las nubes hagan llover al justo. Que la tierra se abra y haga germinar al salvador."(2). Esta es la plegaria, la invocación de todo el Adviento. ¡Que se desvanezcan las tinieblas y germine la luz de la Navidad.!

Notas.

- 1.- Cattiaux, L.: El Mensaje Reencontrado, XXXII, 25
- 2.- Isaias, 45, 8



MARIA. IESVS. IOSEPH

LA IDEA PERFECTA
DE LA
FILOSOFIA
HERMETICA

O

El Compendio de la Teoría y
la Práctica de la Piedra de
los Filósofos
por M. I. COLLESSON

I

La Piedra de los Filósofos introduce de manera natural en los Metales imperfectos la forma de Oro Vulgar con todas sus cualidades, accidentes, signaturas y propiedades: y como consecuencia de ello, la Piedra de los Filósofos debe de tener en sí la forma de Oro Vulgar, ya que si no la tuviera, no podría introducirla.

II

Ahora bien, de todas las sustancias que están determinadas en cualquier de los tres Reinos de la Naturaleza, el Vegetal, Animal y Mineral, el único Oro Vulgar es sólo el que tenga en sí la forma y las cualidades, los accidentes, las signaturas y las propiedades del Oro Vulgar: así pues, este único Oro Vulgar será el sólo y único sujeto del que se tenga que obtener la forma del Oro para la composición de la Piedra de los Filósofos. El hecho de que el único Oro Vulgar tenga la forma de Oro Vulgar es de fácil comprobación, ya que cada Compuesto Natural es distinto de los demás Compuestos Naturales, porque cada uno tiene su forma particular que es realmente diferente de las demás formas de los diversos Compuestos Naturales: ahora bien, si el Oro Vulgar es distinto de los otros Compuestos

L'IDE'E PARFAITE
DE LA
PHILOSOPHIE
HERMETIQUE.

OU

L'ABREGE' DE LA THEORIE
& Pratique de la Pierre
des Philosophes.

TROISIEME EDITION.

Augmentée d'Observations pour l'Intelligence des Principes & Fondemens de la Nature, & de la Philosophie Hermetique.

Avec une Meditation sur les Mysteres de la Sapience Divine & Humaine.

Par M. I. COLLESSON,
Doyen de Maigné.



A P A R I S ,

Chez LAURENT D'HOURY , Imprimeur-Libraire, devant la rue S. Severin,
au Saint Esprit.

M. DCC. XIX.

AVEC PRIVILEGE DU ROY

Naturales será porque tiene el solo la forma de Oro Vulgar y porque los otros Compuestos Naturales no la tienen.

III

El Oro Vulgar no es más que perfecto por Naturaleza, es decir que para ser perfecto no tiene más perfección de la necesaria, sin poder comunicarla a los Metales imperfectos: Así para que el Oro Vulgar introduzca la forma de Oro Vulgar en los Metales imperfectos para que alcancen la perfección, es necesario que el Oro Vulgar sea convertido en más que perfecto; puesto que mientras no tenga más que la simple perfección natural, no podrá nunca convertir los Metales imperfectos en perfectos, ni comunicarles la forma de Oro.

IV

Ahora bien, tengamos en cuenta que el Oro Vulgar no puede convertirse en más que perfecto a no ser que exista algo que sea más que perfecto, quiero decir más sutil, más activo y más espiritual que el Oro Vulgar y que además sea o pueda ser convertido en materia homogénea con el Oro; es decir, que tenga la forma de Oro o que pueda recibirla por determinación, particularizándose en el Oro Vulgar. Asimismo ocurre con la lluvia, la cual no está determinada para producir una rosa mas que un tulipán. Contiene de forma eminente, universal e indeterminada, las simientes y las formas de la Rosa y del Tulipán, según el Espíritu Universal del Mundo, verdadera simiente común y forma general de todas las cosas. La lluvia está impregnada y embebida del Espíritu universal del Mundo y no por ello tendrá alguna homogeneidad real, particular y próxima con las simientes y formas de la Rosa y el Tulipán hasta que el Espíritu del Mundo, que se encuentra indeterminado en la lluvia para convertirse en Rosa o Tulipán, sea atraído por los Espíritus particulares de la Rosa y el Tulipán (que son derivados del Espíritu General del Mundo y que han sido determinados en la Rosa y el Tulipán para convertirse en sus formas y simientes, por la palabra de Dios en el origen de las cosas) y se convierta y se haga Rosa en la Rosa y Tuli

pán en el Tulipán. Así, al particularizarse realmente, se convierte, de forma próxima e inmediata, en homogénea a la Rosa y al Tulipán; (lo mismo tendría que decirse cuando el Espíritu se determina y es atraído por los otros Espíritus particulares de los Vegetales, Animales, Minerales y Metales) mientras que antes de esta especificación y determinación en la Rosa o el Tulipán, la lluvia tenía por el Espíritu general del Mundo de forma eminente, universal, lejana e indeterminada las simientes y las formas de la Rosa y del Tulipán. El estado de las simientes y formas de estas, toda la homogeneidad que posee con relación con las simientes y formas de la Rosa y el Tulipán es lejana, mediata y universal y se vuelve próxima, inmediata y particular al especificar y al determinarse realmente en la Rosa y el Tulipán.

También hay que destacar que el Espíritu universal del Mundo, inseparablemente revestido de una sustancia húmeda que no moja las manos, una sustancia muy sutil, altamente rarefacta, del todo celeste y quintaesenciada es el Alma universal del Mundo, y la primera materia Activa de los Filósofos herméticos, donde la Rosa, el Tulipán, el Oro Vulgar y todas las demás naturalezas específicas tuvieron en su origen sus simientes y con estas, sus formas más o menos activas y perfectas con respecto a nosotros, según la voluntad de Dios, que quiso poner de manifiesto, en un grado menor o mayor en las diferentes Especies y Géneros en el Escenario del Mundo, los efectos admirables de su divina Majestad y de su poder infinito.

Lo que tiene que convertir el Oro Vulgar en más que perfecto, más sutil, mas espiritual y mas activo que el Oro Vulgar, y para decirlo clara y francamente en una palabra, debe ser la primera materia del Oro y de todas las cosas que se distinguen realmente del Oro Vulgar, con la cual y de la cual el Oro Vulgar debe alimentarse, por el artificio Hermético y para que este Oro se vuelva más que perfecto para comunicar la perfección a los metales imperfectos. Esta cosa tiene que disolver el Oro de forma natural, animarlo y vivificarlo más que abundantemente y ser para siempre más una sola sustancia con él. Y si se mezclara con el Oro

alguna sustancia impura, corpórea, heterogénea, imperfecta o incluso simplemente perfecta, el Oro no se volvería más perfecto, mas activo y mas limpio en el momento de la generación; de lo contrario, estas materias impuras, corpóreas, heterogéneas e imperfectas no lo disolverán y por su mezcla le harán perder la simple perfección natural que tenía antes de la mezcla, ya que son heterogéneas al Oro Vulgar. Con todo ello, no resultará nunca una mezcla natural, radical y, según se diría per mínima, a causa de sus impurezas heterogéneas para con el Oro. Las materias perfectas simplemente (que no pueden proceder sino de otro Oro) lo dejarán, después de la mezcla que se le hará, en la simple perfección natural que tenía antes de la mixtión, sin que el Oro Vulgar reciba por ello ninguna perfección mayor en cuanto a calidad, sin que por ello se vuelva más espiritual, más animado, más activo, más penetrante y mas limpio para dar la perfección a los Metales imperfectos.

Además, lo que tiene que convertir el Oro Vulgar en más perfecto, debe de ser homogéneo al Oro en potencia o en acto, de forma inmediata o mediata; debe mezclarse naturalmente y radicalmente con los principios del Oro y penetrar el Oro en sus mínimas partículas sin que se pueda luego hacer ninguna separación después de la mezcla; esto no ocurrirá nunca si esta cosa no es homogénea al Oro Vulgar sea en potencia o en acto, de forma inmediata o mediata y si no puede unirse inseparablemente con el Oro Vulgar por medio de la nueva determinación y especificación que se hará gracias al sutil artificio del industrioso Filósofo Hermético: por ningún otro modo se convertirá el Oro en más perfecto. Todo lo que es impuro, corpóreo, imperfecto y heterogéneo al Oro, así como todo lo que es simplemente perfecto, en resumen, todo lo que no sea la primera Materia de todas las cosas y el Alma universal del Mundo, no puede comunicar al Oro Vulgar ninguna exuberancia de perfección ya que sólo ella puede dilatar y multiplicar las simientes de todas las naturalezas particulares por su única y nueva corporificación y determinación; ella sola puede alimentar el Oro Vulgar, hacerlo vegetar, germinar y animar superabundantemente para convertirlo en más que perfecto y propio a la generación.

V

Sin embargo es cierto que todas las sustancias del Reino Vegetal, Animal, Mineral así como las sustancias Metálicas (que no son Oro Vulgar en realidad) son Heterogéneas al Oro Vulgar por el hecho de que difieren del Oro Vulgar, porque no tienen la Naturaleza ni la forma del Oro Vulgar. Estas sustancias no tendrán nunca ningún artifice ni sutilidad aunque se le dé; tampoco ninguna mezcla radical, natural ni homogénea con los principios del oro Vulgar. Por esta razón nunca se unirán de forma inseparable con el Oro Vulgar. Como consecuencia, al ser siempre sustancias que se pueden separar, no convertirán nunca el Oro Vulgar en más que perfecto. Además, todas estas materias y sustancias no son tan perfectas como el Oro Vulgar; la experiencia nos muestra que el fuego y los Agentes comunes Naturales pueden corromperlas y destruirlas, en cambio, no afectan en nada al Oro Vulgar.

Tal es la razón por la cual todas las sustancias del Reino Vegetal, Animal, Mineral así como las sustancias Metálicas no podrán por cualquier artifice, invención, depuración, preparación y sutilidad que se les dé, convertir el Oro Vulgar en más que perfecto.

VI

Así pues, para convertir el Oro Vulgar en más que perfecto, para que convierta a los Metales imperfectos en perfectos, hay que recurrir necesariamente y absolutamente a la Primera Materia Universal de todas las cosas, que Hermes el Padre de los verdaderos Filósofos, llama Luna. Lo que sus Discípulos e Hijos llaman Baño de Diana, Agua Hyleal, Agua Nítrica y Agua Primordial. Hay que recurrir también a la Forma Primera Universal de todas las cosas que el mismo Hermes llama Sol y que sus Discípulos e Hijos llaman Diana, Naturaleza, Azufre incombustible y el Espíritu General del Mundo, que según el Historiógrafo sagrado, Moisés, en el Génesis, en el origen de las cosas fué llevado sobre las Aguas del Abismo.

VII

La Primera Materia Universal y la Forma Primera Universal de todas las cosas son en realidad una misma sustancia y no pueden, de ningún modo, separarse la una de la otra. Por esto, los Filósofos Herméticos no aceptan ni tienen en cuenta la Primera Materia de los Peripatéticos, porque según su Autor, o por lo menos según lo que se dice, la Materia es invisible, sin forma y casi nada.

VIII

Aunque la Primera Materia Universal y la Forma Primera Universal de todas las cosas no son en realidad más que una sola cosa y sustancia en un sólo y mismo sujeto o sea en el Agua Hyleal y Nítrica, y si se puede razonablemente separarlos, luego aceptaremos el hecho de que hay una distinción formal y razonable entre ambos y daremos al Espíritu invisible, que es lo Interno del Agua Hyleal Nítrica, el nombre de Forma y Agente, y el nombre de Materia y Paciente, a lo Externo de de la misma Agua Hyleal Nítrica; o sea, a la sustancia húmeda, Etérea y Quintaesenciada que a veces y en momentos determinados se manifiesta, ora bajo forma de Vapor, ora bajo forma de Agua, a los verdaderos Hijos de Hermes.

En efecto, quizá no nos alejemos de la verdad, ni de la doctrina de los antiguos Filósofos y Cabalistas, si dijéramos que lo Interno del Agua Hyleal Nítrica considerada aparte, sin lo Externo, es el Espíritu General del Mundo y la Forma Primera Universal de todas las cosas. Asimismo, lo Externo de la misma Agua Hyleal Nítrica, considerada aparte, sin lo Interno, es la Primera Materia Universal de todas las cosas. Cuando se concibe lo Interno y lo Externo juntos. o sea el Espíritu revestido de la pura sustancia húmeda Etérea y Quintaesenciada, ambos así juntos son y constituyen el Alma Católica o Universal del Mundo, que es toda la Forma y toda la Materia considerada interiormente o exteriormente y que alimenta a todas las cosas. Luego ella crea todas las generaciones, trasplantes y multiplicaciones de todos los individuos que pertenecen a las diferentes especies y Géneros que constituyen los tres Reinos de la Naturaleza por la determinación,

la especificación y la corporificación, que se hace del Alma General del Mundo en las simientes de los distintos individuos pertenecientes a los ya mencionados tres Reinos. Cada uno de estos atrae hacia sí mismo, de forma perenne y corporifican en sí, de forma espiritual, la llamada Alma General del Mundo para la extensión y multiplicación de la simiente.

IX

El Alma del Mundo está presente en todos los individuos de los diversos Reinos de la naturaleza ya que todas las diferentes formas materiales de estos individuos distintos resultan del Alma Universal del Mundo y en la cual permanecerán reunidas tras la destrucción y conflagración del Mundo. Sin embargo, por medio de cualquier artífice de la Química común, es imposible separar el Alma del Mundo de cualquier sujeto determinado, visible y particular para obtener la mayor perfección del Oro Vulgar, sino que lo que se extraerá de ello estará siempre particularizado y contendrá la Naturaleza, accidentes, condiciones y propiedades del compuesto Natural particular del que ha sido extraído, Así pues, todo lo que se extraerá de ello será siempre Heterogéneo al Oro Vulgar y demasiado impuro e imperfecto para la Materia de la Piedra de los Filósofos.

X

El Alma del Mundo en su Generalidad y Universalidad, al no haber sido nunca, hasta ahora, especificada y determinada en ningún sujeto particular y visible, es la Materia de la Piedra de los Filósofos, al igual que el Oro Vulgar, que la determina y especifica por su virtud imantadora y simpática, es la Forma de ésta. El Alma del Mundo es el Mercurio y el disolvente de los Filósofos, con el que el Oro Vulgar debe, de forma natural y sin violencia, ser disuelto. De la conjunción fija de estos dos, resulta y nace la verdadera Salamandra Filosófica y el querido Hijo del Sol, el cual, siendo totalmente fuego, consume en un instante todas las impurezas de los Metales imperfectos al ser proyectado sobre

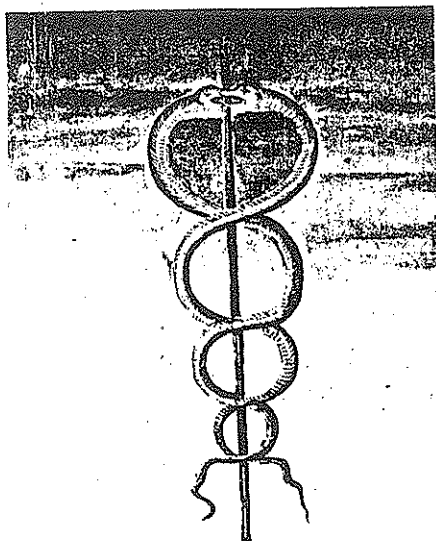
estos, y al mismo tiempo, corrige el exceso de cocción de la sustancia Mercurial que se encuentra en estos Metales imperfectos, en Plata o en Oro, según el grado de perfección al que la Divina Piedra de los Filósofos ha sido llevada, para uno u otro efecto.

XI

La Práctica de la Obra Hermética consiste en dos Operaciones llevadas a cabo después de haber depurado por las preparaciones, el Oro Vulgar de todas las materias heterogéneas y después de haberlo vuelto sutil y atenuado para que sea mas susceptible de recibir el Espíritu vivificante del Alma Católica del Mundo.

Trad. : J. d'Hooghvorst

(continuará)



VIRGILIO ALQUYMISTA*

- Eneas o el oro filosofal -

"En vano gira las clavijas del arpa
quién no sabe que tono tomar".

N.VALOIS

En el nº 23 de la Puerta evocábamos a propósito de algunos versos de la VI Bucólica, la cara sepultada en el olvido de un Virgilio alquymista. La Eneida es un canto a la gloria de la edad de oro de Roma, y de la cual, por lo demás, el autor debía anunciar el retorno en la IV Bucólica. Quizá algún discípulo de Hermes nos proporcionará un día el comentario de estos poemas, verso por verso, como si de una biblia alquymista se tratase; un trabajo muy largo, sin duda, pero no desprovisto de frutos. Nuestro propósito es más modesto. Quisiéramos presentar al lector algunos grandes rasgos de Hermes figurados en la Eneida, pero vistos como desde lejos, con los detalles todavía difuminados.

I. LA HISTORIA DE ENEAS

Generalmente, el relato de Virgilio es conocido: son las aventuras de Eneas, héroe salvado de la matanza en la toma de Troya, su patria. Virgilio suele llamarlo "Pius Aeneas", el piadoso Eneas, por su piedad filial, pero también por su obediencia a los dioses, pues se sometió totalmente al destino que estos le habían fijado. Los romanos le llamaron Pater Aeneas, nuestro padre Eneas.

No era un desconocido para el autor de la Ilíada. En efecto, Homero ya celebraba en sus versos su sabiduría y su valor. Era un semi-dios ya que tenía a una diosa como madre, Afrodita o Venus, y a un mortal como padre, Anquises.(1)

*Artículo aparecido en "La tourbe des Philosophes" núm.13

Durante la guerra de Troya se enfrentó valientemente con los más bravos guerreros, incluso con el mismo Aquiles (11.XX,258); su madre, Afrodita, y Apolo le protegían en los combates. Homero le predijo que reinaría sobre los Troyanos (11.XX,302 sq.) pero sin precisar más el destino de este héroe.

El poeta griego Estesícoro (645-560 a C.) es el primero que conocemos en relatar la llegada de Eneas y sus compañeros a Hesperia (Italia). De todas maneras, al final de la 1ª guerra Púnica (I 240 a C.), la creencia en su origen troyano ya estaba fuertemente establecida entre los romanos; las grandes familias presumían de descender de Eneas o de sus compañeros (2). El historiador Tito Livio, contemporáneo de Virgilio, también reconoce, en los primeros párrafos del libro I de su historia romana, el origen troyano de los romanos.

Huyendo de su patria en poder del saqueo y de la matanza, Eneas se embarcó con su hijo Ascaño y su anciano padre Anquises, ciego y paralítico. Lo llevaba a cuestas junto con los dioses penates de su patria. La desdichada Creuse, su esposa e hija de Príamo, permaneció desgraciadamente entre las víctimas de la matanza. Con algunos compañeros troyanos, Eneas, como Ulises, erró sobre los mares en busca de una patria. AL cabo de siete años, se encontró frente al Lacio, cuando una tempestad, suscitada por el irascible Juno, le rechazó hacia Africa en la costa de Cartago; allí, Eneas y sus troyanos fueron favorablemente acogidos por Dido, reina del país, por su parte denominada Infelix Dido, la amarga Dido. Dido se prendó de Eneas pero este pronto la abandonó. Por orden de Júpiter, se hizo de nuevo a la mar y dejó a Dido en la ribera africana donde se suicidó en una hoguera. Por fin, nuestro héroe abordó en las riberas de Italia, en la dulce Campania, amada por el poeta, cerca de Cumes, donde alcanzó el lago Averno. Allí, acompañado por la Sibila que fué para él lo que Virgilio para Dante, bajó a los infiernos de donde volvió a salir vivo. Allí se encontró nuevamente con su padre Anquises que reveló su destino ligado al de Roma. Su valor se afianzó gracias a esa revelación y Eneas emprendió el

camino hacia el norte y desembarcó por fin en el puerto de Ostia. Allí, el rey del país, Laurencio, le ofreció la mano de su hija Lavinia, pero antes de poder desposarla, tuvo que enfrentarse a nuevos combates.

Hemos resumido mucho esta piadosa leyenda de los orígenes, conservando sólo sus rasgos más destacados. No obstante, los poetas antiguos no escribían para decir futilidades y la profundidad de su inspiración estaba conforme con su tema, las ficciones poéticas y los floreos de estilo no eran mas que un lenguaje encubierto. Por lo tanto, el lector debe despojarse aquí de todos los prejuicios que el racionalismo y el espíritu moderno le hayan proporcionado. La Enéida es una historia real, la del oro filosofal que alcanza su perfección a través de los sufrimientos de la Gran Obra. Dicha hipótesis, ya había sido establecida por Dom Pernety y otros anteriores a él.

II. DOS DIOSAS Y UN SEMIDIOS

En los primeros versos de la Eneida (3), Virgilio ya nos da el sentido de su poema: el piadoso Eneas perseguido por el odio de Juno:

"...multum ille et terris iactatus et alto
"vi superum saevae memorem iunonis ob iram".(1,3,4)
Aquel, mucho tiempo rechazado, y sobre la tierra y sobre el mar profundo por la fuerza de los superiores y la ira de la cruel Juno...

Y, un poco más lejos leemos:

"Musa, mihi causas memora quo numine laeso
"quidve dolens regina deum tot volvere casus
"insignem pietate virum, tot adire labores
"impulerit. Tantaene animis caelestibus irae?"(1.8 a 11)
¡Musa, recuérdame que potencia ofendida
Por qué sufrimiento la madre de los dioses precipitó en tales peligros a un hombre con tanta piedad, empujándolo hacia tantas desgracias!
¿Tanta ira hay, pues, en almas divinas?

He aquí, desde el principio, el sufrimiento de Eneas, y la

vindicativa Juno.

¿Quidve dens regina deum? ¿qué había soportado, pues, la reina de los dioses? El juicio del troyano Paris es de sobras conocido: Juno descartada, es Venus quién recibió la manzana destinada a la más hermosa.

Y, ¿por qué sabemos que era la más hermosa? Porque poseía un cuerpo. La belleza del cuerpo es la perfección del Arte. ¿Se concibe el Arte sin cuerpo? Venus, por lo tanto, es la más perfecta de entre las diosas. Por eso, el cuerpo de la Piedra, en alquimia, es llamado Venus, cuando está en su estado primero, es decir que esta Venus es la madre del oro filosofal fijo y perfecto.

En cuanto a la volátil Juno, es este aire tan rebelde y tan errante que los discípulos del Arte fijan con tanto esfuerzo. La errante Juno está perpetuamente celosa de lo que no posee. Esta es la razón por la cual ataca a todos los cuerpos del mundo para destruirlos y, con el tiempo, concluye siempre su tarea, excepto en lo que al oro concierne.

Eneas, al ser este fino grano de oro, posee lo que más falta a Juno, la cualidad tangible y palpable. Es hijo de este Anquises que se ha vuelto ciego y paralítico a causa de sus amores con Venus.

"...Ergo age, care pater, cervici imponere nostrae..."
(III,707)

Ven , mi amado padre, ponte sobre mi cuello...

Desde el fondo de los infiernos, donde pronto tendrá que estar, Anquises instruirá a su hijo acerca de su famoso destino.

III. LA GRAN CAZA Y LA TORMENTA INCIATICA

Después de que la tempestad rechazara a Eneas y a sus compañeros en las costas de Cartago, la reina Dido los recibió favorablemente y, prendada de su jefe, les invitó a

a participar en una cacería donde se mezclarían amistosamente la juventud troyana y la cartaginense. Pero durante aquella jornada, surgió una tormenta y los cazadores se dispersaron, cada cual en busca de refugio. En cuanto a Dido y Eneas, se refugiaron en una gruta y fué allí donde tuvieron lugar sus bodas.

La naturaleza entera conspira para rodear de terror el misterio de estas bodas.

"Interea magno misceri murmure caelum
"incipit, insequitur commixta grandine nimbus"(IV,106,161)
Mientras tanto, en el cielo empieza a retumbar un pesado gruñido, ahí viene la oscura nube mezclada de granizo.

Es la tormenta lo que engendra este famoso "nitro corros-cante" del que los filósofos han hablado en sus libros, el agente de toda vitalidad en este mundo.

A partir de entonces, cada uno procura ponerse a cubierto por miedo a que el cielo le caiga sobre la cabeza:

"Et Tyrii comites passim et Troiana inventus
"Dardanusque nepos Veneris diversa per agros
"tectata metu petiere". (IV,162 a 164)
Y los compañeros Tirios y la juventud troyana junto con el dardaneo, descendiente de Venus, dispersados por los campos.
Por temor (al cielo) buscan un refugio
"..ruont de montibus amnes"
...los torrentes se precipitaban desde lo alto de los montes.

Este nitro, depositándose virgen en la cumbre de los montes, se cuela luego por los poros de la tierra para engendrar allí los metales, y por los torrentes para fertilizar los valles.

He aquí sus bodas:

"Speluncam Dido dux et Troianus eandem
 "deveniunt. Prima et tellus et pronuba Juno
 "dant signum; fulsere ignes et conscius aether
 "conubiis, summoque ulularunt vertice Nymphae (Id.165 a 168)
 Dentro de la misma gruta, Dido y el jefe troyano
 bajan. Primero, la Tierra y Juno nupcial dan la
 señal; entonces destellaron los fuegos y el éter
 cómplice de las bodas, y en la más alta cumbre
 gritaron las Ninfas.

¿Es esto la descripción de una noche de bodas? Entonces
 ¿a que vienen esta Tierra y Juno? ¿De qué señal se trata?
 ¿por qué estos destellos, esta crepitación, diríamos, con
 la condición de dar también a este término un sentido lu-
 minoso, fuegos y éter cómplice.? ¿Que significan aquí los
 gritos de las Ninfas sobre esta cumbre? Realmente, ¿es así
 como se hace el amor en la noche de bodas?

De lo que en realidad se trata es de una física completa-
 mente distinta. Son las bodas del cielo y de la tierra, o-
 peración quymica muy secreta en la que ponen mano los dis
cípulos de los sabios en el tiempo fijado por la naturale
za.

La Tierra y Juno nupcial (favorable a las bodas) dan la
 señal: he aquí las bodas del cielo y de la tierra, de una
 tierra filosófica, por supuesto, y de un aire divino y ce-
 leste, en el secreto de una gruta oscura provista sin em-
 bargo de un lucernario, como una catedral. Aunque Juno :
 sea un aire rebelde y errante, la leyenda nos dice que Jú
piter, su esposo, no obstante logró fijarla: la colgó por
 las manos en lo alto del cielo y le fijó los pies en los
 yunques del oro terrestre de Eneas. Y, ¿cual es la señal del
 que aquí se trata? Es la crepitación de esta pura sal ni-
 tro, del fuego terrestre y del eter, la porción mas sutil
 del aire. Y sobre este hermoso nitro fluyen desde lo alto
 del vaso, cual gotas de rocío, las partes volátiles de la
 materia aún no fijadas, como lo indica el llanto de las
 ninfas en tumulto. El verbo ululare (4), significa, en Vir-
 gilio, la mayoría de las veces, un tumulto de mujeres gritan
do y llorando.

"Ille dies primus leti primusque malorum
 "causa fruit". (Id.169 y 170)
 Aquel día fue la primera de las desgracias,
 la causa de la muerte de Dido.

Dido representa al discípulo operando en el vaso esta pri-
 mera conjunción; a través del cristal, contempla esta obra
 admirable de la naturaleza y del Arte; por ello, permanece
 confundido y prendado de amor para siempre por este hermo-
 so nitro que crepita y fluye, después, como un óleo santo.
 Es el Grial de la caballería celestial, untuoso y sabroso,
 milagro primero, comienzo de la obra el disolvente y lo di
suelto, la creación del cielo y de la tierra unidos en uno.

IV. LAS DESVENTURAS DE DIDO

Desgraciadamente , de esta unión sólo esperaba el oro cra-
 so (5); por lo tanto, no puede seguir su nitro querido pa-
 sando a la otra orilla. Se dice que la Naturaleza da leccio-
 nes y no recibe ninguna. ¡Oh, desgraciado químico que igno-
 ra el oro y que muere por el!

Todo el libro IV trata de las desgracias de Dido, víctima
 del auricaecus amor (6). Ya desde el final del primer libro,
 se va dibujando la pasión de la reina por la alquymia: su
 curiosidad no conoce límites acerca de todo lo que se re-
 fiere a la ruina de Troya, leamos: los misterios de la Gran
 Obra.

"Infelix Dido longumque bibebat amorem
 "multa super Priamo rogicans super Hectore multa
 "nunc quibus Aurorae filius armis
 "nunc quales Diomedis equi, nunc quantus Achilles" (I, 719.
 752)

Y la amarga Dido bebía el amor a grandes sorbos
 haciendo mil preguntas acerca de Priamo, tantas
 sobre Hector, unas veces ¿con qué armas venía el
 hijo de la Aurora? otras, ¿qué eran los caballos
 de Diomedes, cual era la estatura de Aquiles?

El discípulo permanece ligado para siempre por este milagro

del cielo y de la tierra : o proseguirá la obra hasta su fin, o será su víctima y morirá quemado por este fuego sobre el cual imprudentemente sopló.

Muy pocos llegan hasta la meta. ¡Cuántos valientes buscadores han muerto en el camino! Sólo les faltó haber aprendido a leer el oro, como le ocurrió a la amarga Dido, víctima de un amor sin saber. Los verdaderos buscadores tienen éxito o mueren en la tarea, es por esto que la alquimia es una obra de la cual no se vuelve. Pero hay dos maneras de no volver de ella: "doble o nada", y Dido no tuvo nada.

Es el dios Mercurio quien revela a Eneas, después de sus bodas, su verdadero destino deseado por Júpiter. Entonces, el piadoso Eneas manda a sus compañeros armar sus naves y abandonar las orillas de Cartago. El libro IV termina con la visión de la sangrienta hoguera sobre la cual se suicida y quema la infortunada reina, mientras las velas de los Troyanos, bogando hacia la orilla, se despliegan en alta mar.

V. VISITA INTERIORA TERRAE RECTIFICANDO INVENIES OCCULTUM LAPIDEM (7)

Tras contar la muerte de Dido, por el fuego, Virgilio orienta entonces su relato hacia el misterio de la palabra y de la hermenéutica necesaria.

Eneas atraca primero en Sicilia, su difunto padre Anquises se le aparece en sueños; le recomienda navegar, por fin, hacia Italia. La Sibila de Cumes le espera allí y le guiará por los meandros del mundo subterráneo para su intrucción última. También es allí donde el viejo Anquises le revelará la edad de oro (V.724 y sg.).

La Sibila era el oráculo del pueblo romano; desempeñaba la función profética para este pueblo. Cuando la Sibila hablaba, como en Delfos, un dios hablaba por su boca, pero el sentido de sus palabras no era claro para los consultantes, que no siempre las entendían como era debido:



VIRGILIO

Roma - Museo del Capitolio

"Inconsulti abeunt sedemque odere Sibylas"(III,452)
Se marchan sin respuesta, odiando el lugar de la Sibila.

Igualmente, muchos buscadores, a falta de la santa cábala que es la única que hace posible la comprensión de los textos herméticos, han odiado la alquymia y declarado imposible la Gran Obra.

En compañía de la Sibila, Eneas bajó pues a este Infierno mineral donde el oro se depura y donde se incubaba la edad de oro. No describimos esta bajada de la cual se podrán leer los detalles en el libro VI.

Observemos sin embargo lo siguiente: cuando el infierno de Dante tiene forma de embudo, el de Virgilio tiene la de una Y cuyo significado se remonta a los pitagóricos.

La primera parte del infierno virgiliano está poblada de almas errantes y desgraciadas, pero no juzgadas todavía, es decir, en las que ninguna discriminación ni elección ha podido operarse. Allí es donde nuestro héroe se encontró especialmente con Dido, que había vuelto a los infiernos junto a su primer esposo, y moraba en un bosque umbroso.

"Tandem corripuit sese atque inimica refugit
"in nemus umbriferum,coniunx ubi pristinus illi
"respondet curis aequatque Sychaeus amorem..."
(VI,472 y sig.)

Al final, se precipita y se refugia, hostil, en el bosque umbroso donde su primer esposo, Siqueo, responde a sus cuidados y le devuelve un amor igual.

Pero pronto, los visitantes alcanzan una bifurcación:

"Hic locus est, partis ubi se via findit ambas
"dextera quae Ditis magni sub moenia tendit
"haec iter Elysium nobis; at laeva malorum
"exercet poenas et ad impia Tartara mittit"
(VI.540 a 543)

Aquí, dice la Sibila, la vía se divide en dos. La de la derecha conduce bajo las murallas del gran Dite. Es el camino de nuestro Eliseo; pero la de la izquierda, la de los males, llama los tormentos, y conduce al terrible Tártaro.

La Y es una letra con dos astas, una se inclina hacia la derecha y la otra hacia la izquierda. Es la imagen de las dos enseñanzas contenidas en la misma letra. Por el don del intelecto, los inteligentes escogen la vía de la derecha, es decir, que siguen el verdadero sentido. También se le llama la vía estrecha, pues es poco recorrida. Pero la mayoría permanece engañada por el sentido vulgar llamado también sentido siniestro, y guiados solo por la razón, siguen la vía de la izquierda que conduce al terrible Tártaro donde conocerán el furor del tártaro corrosivo.

Era conveniente que fuera la Sibila quien indicase a Eneas la vía de la derecha, ella cuyos oráculos ambiguos extraviaban a unos y enseñan a otros.

Convendremos que esta Y debía entrar, según la antigua grafía (8), en la composición del término alquymia, con el fin de avisar al prudente lector que no hay quymica sin equívoco. Que tenga cuidado en escoger, si puede, la vía que conduce a las riquezas de la edad de oro, en lugar de extraviarse en el laberinto de los tormentos sin salida de nuestra edad de hierro.

"Respicit Aeneas subito et sub rupe sinistra
"moenia lata videt triplici circumdata muro."
(VI, 548-549)

"...stat ferrea turris auras".(VI,551)
De pronto, Eneas mira al pié de la roca de la izquierda ve un amplio recinto rodeado de una triple muralla.
...una torre de hierro se yergue hacia los aires.

Recordaremos el recinto de hierro que rodea la ciudad infernal de dante (Inf.VIII-78); el hierro indica la helada de los metales.

Ahora dejemos que Eneas vaya hacia su destino bajo la sabia conducta de la Sibila, depositaria del santo lenguaje. Ella realiza fácilmente lo que la avara Dido no ha sabido hacer con la violencia de su amor ciego.

* * * * *

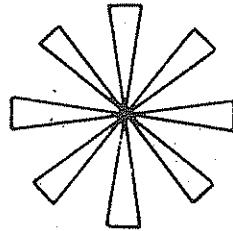
"En alquymia, todo parece incoherente para el principiante", dicen los Filósofos, "pues encuentra mil palabras para designar la misma materia y ninguno de ellos, por otra parte, la designa claramente".

En la Eneida, la Gran Obra es enseñada varias veces, desde el comienzo hasta el fin, bajo el velo de la sabia poesía. Las contradicciones sólo son aparentes; según su propio testimonio, los Filósofos no han escrito para instruir a los ignorantes. Tampoco han escrito para los codiciosos.

No acabaríamos de comentar a Virgilio; es hora, no obstante, de poner término a este estudio. No hemos podido resistir el placer de evocar un poco esta gran figura de Filósofo y Poeta, uno de los tipos más logrados de nuestra humanidad de Occidente.

E.H.

Trad.: P. Reger



N O T A S

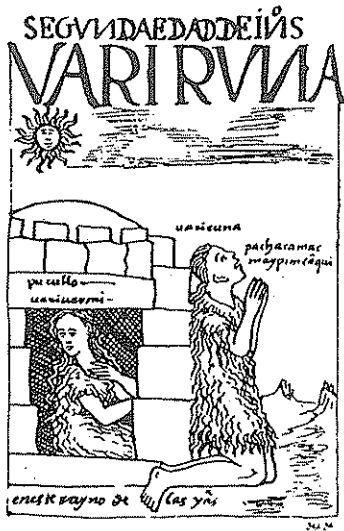
- (1) Anquises, en griego Angchises, de la raíz AK: pinchar, ser puntiagudo. En efecto, encontramos Engchos: pica, y Engcheiz: lanza. según la leyenda, Anquises, amado por Venus por su belleza, recibió los rayos de Júpiter y fue paralizado, por haberse vanagloriado de sus relaciones con la diosa.
- (2) Así, los Iule (de los que descendía el conquistador de las galias) alardeaban de descender de Eneas por su hijo Ascaño o Iule. Igualmente, los Memmii pretendían descender de Menesteo, los Sergii de Segesto y los Cluentii de Cloanto; los tres, compañeros de Eneas. Ver en V. 114-123.
- (3) El texto citado es que estableció André Bellessort para las Ediciones Budé: "Les Belles Lettres". Paris 1967. La traducción es la que proponemos.
- (4) Ver En. II, 488. No obstante, en otras partes, este término significa sencillamente: gritos y tumultos de mujeres: XI, 190 y XI, 662, etc...
- (5) El oro de Cartago, por oposición al oro de Roma.
- (6) El amor ciego por el oro. En. I. 349.
- (7) Visita el Interior de la Tierra y Rectificando Encontrarás la Piedra Oculta.
- (8) Quymica, del griego Chymeia = fusión



POESIA QUECHUA

La Ciencia de Dios es inmutable
como el Sol y como el Oro.

M+R II-35



Uno de los lugares donde mejor queda reflejada la espiritualidad de un pueblo es, sin duda, en su poesía y en sus plegarias. Acaso sea porqué, en su esencia, poesía y plegaria no están muy lejos la una de la otra; quizá también porqué la oración y la poesía no sean sinó los intentos más espontáneos y libres de artificios de que dispone el hombre para invocar en su corazón a Aquel cuya nostalgia siente en sus adentros en este mundo exiliado.

Muy a menudo, el poeta no hace sino alabar la belleza de la creación, pálido reflejo de la Belleza divina, pero reflejo al fin y al cabo.

En otras ocasiones, manifiesta su incomodidad, su desesperación, su deseo, su añoranza, su lícita necesidad de signos, de símbolos palpables donde sentir la presencia de lo inefable. Se trata de algo tan terriblemente humano que, por ello mismo, se deja notar en todas las épocas y en todos los lugares (1).

A pesar de los prejuicios que haya podido formar en nosotros nuestra cultura que nos habla de unos incas sanguinarios,

idólatras empedernidos y, sobre todo, adoradores del Sol, no podemos dejar de ver en la poesía quechua una religiosidad perfectamente acorde con la tradicional.

¡Adoradores del Sol! He aquí una curiosa acusación lanzada por aquellos que han olvidado quién da luz, calor y vida a nuestro planeta, por aquellos mismos que profesan una religión que llama a Jesucristo Sol invictus y consagra el domingo, el día del Sol, a su Señor.

Sin duda hará falta una buena dosis de humildad para reconocer qué se oculta en la evidencia tras el Astro-Rey.

¿Qué hay más despreciado que el vestido de Dios? ¿Qué hay más desconocido que la luz del Sol? pregunta Louis Cattiaux (2).

Son precisas humildad y simplicidad para implorarle con las siguientes palabras:

¡Dios del Sol que estás por sobre todo,
Ten compasión de mí!

Pero también hace falta un elevado grado de espiritualidad para pedirle lo que sigue:

A mi joven compañera,
¡Haz que regrese donde mí!
Haz que pierda el camino
Que vuelva
Y que el blando nido
Se recueste suavemente
Sus tiernas alas desplegando
Mi hermosa compañera
Se escapó.

Porque aquí se adivina un sentimiento hartamente próximo del de Salomón cuando cantaba:

"Vuelve, vuelve, Sulamita, vuelve, vuelve, que te contemplemos" (3)

¿No es toda la vida del hombre caído la expresión del deseo de que retorne Eva a reunirse con su Adán? ¿No son meros sustitutos de Ella todo lo que anhelamos y buscamos en este bajo mundo?

Resulta chocante que unos presuntos "salvajes" pudieran, además, intuir lo que nosotros, con otras palabras más teñidas de Teología, denominaríamos el "Dios de arriba" y el "Dios de abajo":

Ven aún,
Verdadero de arriba,
Verdadero de abajo,
Señor,
Del universo
El mediador.
Poder de todo lo existente,
Unico creador del hombre...

Porque la distinción es evidente: "verdadero de arriba" y "verdadero de abajo".

Tan evidente como el calificativo que se asigna al Creador:

Unico

¿No se trata de la misma enseñanza que nos transmite el Deuteronomio y que nos dice taxativamente que el Señor Dios es Uno.?

Otra bella oración quechua dice así:

Dios, origen del universo,
Creador de todo,
Oro que ardes tan sólo
Entre la noche del corazón.
Que la alegría de tus ojos
Venga en el alba.
Que el calor de tu aliento
Venga en el viento.

Que tu mano magnánima
Siempre se extienda,
Y que tu sempiterna voluntad
Sea la única que florezca.

¿No es este "oro que arde en la noche del corazón" el "oro vivo que reposa en el centro de la tierra" (4) que debe unirse a otro, exterior, para poder engendrar al Sol? Porqué, ¿como captaríamos el misterio de las cosas ocultas si no vemos la evidencia de las que nos ciegan? (5)

Todas estas meditaciones hacen que nos acordemos de un cuento famoso. Hemos olvidado quién es su autor, también la mayoría de los detalles; pero ello poco importa. En resumen la historia dice así:

"Por aquel tiempo un buen Obispo fue a evangelizar América. Los azares del destino hicieron que el navío en el que viajaba se detuviera en una pequeña isla donde fue objeto de una calurosa recepción por parte de los nativos, que reconocían sus vestiduras eclesiásticas.

"Nosotros también ser cristianos"- le dijeron los tres jefes que lo recibieron y agasajaron al frente de una comitiva.

Fue una agradable sorpresa para el Obispo, que se sintió más tranquilo, y como eran cristianos les pidió que recitaran en voz alta el Padrenuestro. Pero los nativos no conocían esta oración.

"Solemos rezar así,-le dijeron,-Tú eres tres, nosotros somos tres, ten piedad de nosotros".

Tanta heterodoxia molestó un poco al Obispo, que procedió a enseñarles el Padrenuestro, y el navío no partió hasta que los tres nativos lo supieron de memoria.

Al cabo de unos años, evangelizada ya América, el Obispo volvió a pasar cerca de la playa en la que conoció a los nativos, y mientras se acodaba de ellos, vió que tres figuras luminosas se acercaban caminando por las aguas.

Eran los tres nativos que habían olvidado la oración que el Obispo les había enseñado y venían a que se la enseñara de nuevo.

Julio Peradejordi

* * * * *

NOTAS

(1) Ver El Mensaje Reencontrado: XIV - 51

(2) Ver El Mensaje Reencontrado: II - 4'

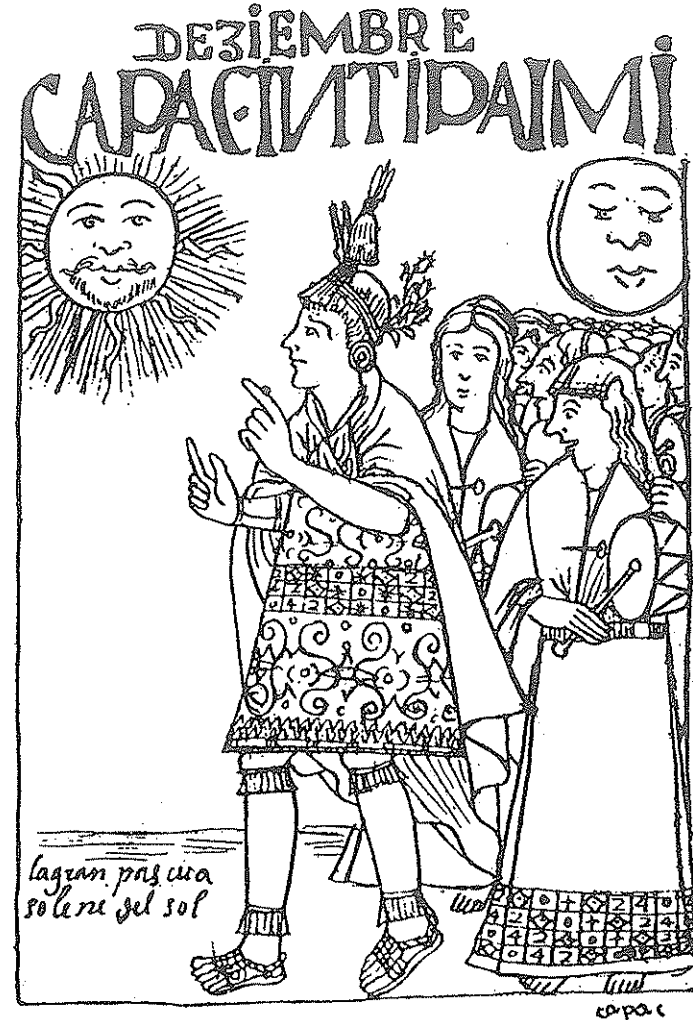
(3) Cant. VII - 1

(4) Ver El Mensaje Reencontrado: IV - 41'

(5) Ver El Mensaje Reencontrado: III - 8

Las poesías quechuas que hemos citado proceden del libro Poesía Quechua con traducción y selección de J. Salazar, Ed. Galerna, Buenos Aires, 1971.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *



ARCO == TENSADO *

"El arco: su nombre es Vida;
su obra, la muerte."

Heráclito.

"Los inteligentes del mundo consideran la enseñanza del Libro como una cosa abstracta, cuando de hecho se trata de la cosa más concreta del Universo, que es la unión del cielo y de la tierra." "Si conocieran la enseñanza de las demás Escrituras, también conocerían el significado de esta..." (1).

Todas las Escrituras Santas y Sabias nos enseñan solamente una cosa, siempre la misma, pero de formas distintas según los lugares y los tiempos. Esta cosa es la unión del cielo y de la tierra. Sin embargo, ocurre que los inteligentes del mundo llegan a creer que conocen una Escritura mientras que simultáneamente rechazan otra.

Así, la Tora, los Evangelios y el Corán son libros "reconocidos". Por el contrario, ya desde la Antigüedad, la sabiduría del Poeta Homero parece, generalmente, ser olvidada, incluso despreciada. Si algunos sólo ven en la Ilíada un relato de guerra novelado, sin embargo, el otro poema homérico, la Odisea, nos habla claramente de una unión, de un matrimonio y de la vía que conduce hasta él...(2).

Más concretamente, la Odisea nos habla del regreso de Ulises un héroe griego, a Itaca, su patria, después de veinte años de ausencia, Allí su mujer, la sabia Penélope, le espera fielmente. Esta hija de Icaro resistió hasta entonces las proposiciones que le hicieron unos pretendientes que se instalaron en casa de Ulises para arrebatarse a su mujer, su casa y todas sus ricas posesiones.

(*) Artículo aparecido originalmente en "Le Fil D'Ariane " nº22, p.5-21

Proponemos al lector que examine a continuación el desenlace de esta historia, es decir, el pasaje que los Antiguos han llamado el "juego del arco" (y al que sigue inmediatamente después la "Matanza de los Pretendientes"). Ulises, disfrazado de mendigo, ha vuelto a casa. Sólo Telemaco, su hijo, y Euriclea, la nodriza de Ulises, conocen su verdadera identidad. Ahora más que nunca, los pretendientes acucian a Penélope para que escoja un marido que reemplace a Ulises, supuestamente muerto. "Es entonces cuando Atenea, la diosa de ojos garzos, viene a poner en el espíritu de la hija de Icaro (la idea) de ofrecer a los pretendientes el arco y los hierros pulidos..." (Od.XXI - 1 a 3) (3).

Los antiguos griegos tenían dos palabras para designar el arco. La primera era βίος, nombre curioso para un arma que está hecha para producir la muerte, sabiendo que la misma, acentuada de forma distinta, βίος significa vida. La otra era τόξον, de donde deriva "tóxico" (el veneno con que se empapaba la flecha); el plural τόξα designa el arco, el arco y las flechas a la vez, o únicamente las flechas. La etimología de esta última palabra es incierta, pero tal vez se podría establecer un paralelismo con τόκος, "nacimiento, alumbramiento, progenio, niño", y con el verbo de la misma raíz τίκτω (τέξομαι en futuro), "dar la vida, dar a luz, parir, engendrar, crear o producir". Así pues, si por un lado el arco es un arma que produce la muerte y la destrucción, por otro, parece que esté relacionado con la vida y el acto creador. No es, pues, sorprendente que τόξα se empleara también para designar los rayos del sol.

Apolo, el dios por excelencia, poseía diferentes epítetos que le convertían en el "Arquero glorioso" o el "Dios del arco de plata". Por un lado, sus flechas pueden enviar la peste: "y las hogueras fúnebres, sin descanso, arden por centenares" (Il.I-52). Por otro, según Porfirio, "El ser con cien manos que los dioses denominan Briare" (Il.I,402-403) y que "alimenta, aumenta y hace crecer todas las cosas como si trabajara simultáneamente en todas partes con numerosas manos" sería este mismo Apolo (4). Dispensador de la vida y de la muerte, éste corresponde bien a la ambigüedad que evocan las palabras griegas que designan el arco.

La τοξοσύνη, el "arte del arquero", era realmente un arte. Así como las fiestas tradicionales que aún se organizan en nuestros días pocos poseen esta habilidad, esta sabiduría indispensable para ganar en concurso y convertirse en rey-sagitario (5), así sólo es concedido a uno de entre todos los que participan en el "Juego del arco" lanzar la flecha a través de "los hierros pulidos" y poder de esta forma ser el ganador del concurso, el esposo de Penélope y el rey de Itaca. Este ganador, claro está, es Ulises, el único y verdadero rey de Itaca.

Ulises conoce bien su arte y bien a los que, antes que él, lo han practicado. Durante su estancia entre los Feacios, alardea de ello (Od.VIII, 213-228): "¡Que se me ponga a prueba! Puedo participar en todos los juegos de los valerosos; pero lo que sé manejar es el arco de madera fina. Al primer disparo, mi flecha, entre la multitud de los enemigos, alcanza a su hombre, incluso si, alrededor de él, cien hombres quisieran cubrirle disparando. De todo los Aqueos, Filoctetes era el único en superarme cuando competíamos en el tiro del arco, en el país de Troya. Pero, creo que en el mundo no hay ningún otro comedor de pan que, con mucho, se me pueda comparar. ¡Oh! hubo héroes ante los que me inclino: tal fué Heracles y tal fué Eurito Ecaliense; pues estos igualaban a los dioses con el arco. Si la edad, en su palacio no vino a sorprenderle fué porqué, en su cólera, Apolo lo mató, cuando Eurito provocó con el arco al dios..."

Hemos subrayado en este pasaje los nombres de los tres grandes maestros del arco que cita Ulises. Heracles (el Hércules de los Romanos) es, sin duda, el más conocido: una leyenda cuenta que venció al Eurito mencionado anteriormente en un concurso de tiro al arco y que luego mató a su rival (6). Cuando murió, Heracles legó su arco a Filoctetes.

En su tragedia "Filoctetes", Sófocles nos enseña que el arco de Heracles, que Filoctetes posee, es el único que puede vencer a Troya: por esto, es necesario que primero los Griegos consigan convencer a Filoctetes para que les acompañe a Troya. Así pues, el arco de Heracles o de Filoctetes es absolutamente indispensable para acabar la obra de los Griegos,

o sea, la destrucción de Troya, lo cual les permitirá reconquistar a la bella Helena.

Así, se podría decir que el "Juego del arco" y el arco de Ulises son indispensables a Ulises para acabar su propia obra, o sea, el aniquilamiento de los pretendientes, lo cual le permitirá reconquistar a Penélope. Del mismo modo que el arco de Filoctetes perteneció un día a Heracles, el arco de Ulises estuvo un día entre las manos de Eurito. "Es en Lacedemonia donde, un día, en un viaje, Ulises recibió estos reglos de Ifito, uno de los hijos de Eurito, semejante a los Inmortales (...). Al encontrarse con Ulises, le dió este arco, que antaño el gran Eurito había llevado y que al morir, había dejado a su hijo en su elevada morada (...). Ahora bien, el divino Ulises nunca se llevaba el regalo de Ifito cuando, en los negros navíos, se iba a la guerra: guardaba en su mansión este recuerdo de su huésped y nunca lo había llevado mas que a su isla" (Od.XXI, 13-14). Este arco que se transmite parece tener un destino preciso y que le es propio...

El nombre de aquel que, según Eustato (7), fabricó el arco de Ulises es significativo: Eurito es, como lo indica el arzobispo, el que sabe lanzar bien (en el sentido de "poner tieso", "tender") (εὐρύτω). En efecto, no es concedido a cualquiera poder tensar el arco de Ulises. Los pretendientes van a percatarse de ello enseguida, empezando por Leodes que exclama después de vanos intentos: "Amigos, no consigo tensarlo: ¡que lo cojan otros!" (Od.XXI-152) (8).

Hay que haber recibido un don del cielo para lograr realizarse en este arte que es la τοξοσύνη. Sólo Apolo Sagitario puede otorgar al hombre que se convierta en τοξότης: "arquero". Es lo que, más tarde, hará decir a Ulises: "... ¡iveamos si podré obtener de Apolo la gloria de alcanzarlo!" (Od.XXII-7). Así pues, el arquero que quiera alcanzar su blanco debe invocar a este dios. Encontraremos un bello ejemplo de una invocación tal en la Ilíada (IV, 100-102), cuando Atenea incita al Troyano Pándaro: "¡vamos!, dispara ya, pues, contra el ilustre Menelás y, al mismo tiempo, promete inmolar al Arquero glorioso, Apolo Licio, una insigne hecatombe de corderos primogénitos..."

La historia de Pándaro parece querer enseñar que no se invoca a un dios de cualquier manera. En efecto, este valiente Troyano que, aparentemente obedece en todo a Atenea, falla su disparo o, al menos, sólo consigue herir a Menelás en vez de matarlo. Si hay que creer a Porfirio, la causa de este disparo fallado se debería a que Pándaro no sabe nada de sacrificios y ofrendas. Por el contrario, el sacerdote de Apolo, Crises, él, cuando pide a su dios que lance sus flechas pestíferas contra los Griegos (Il.I,35-42), no promete inmolar corderos primogénitos, sino que recuerda al dios sus ofrendas "grasientas piernas de toros y de cabras". Y Apolo satisface su ruego...

Porfirio compara así el caso de Crises y el de Pándaro: "...¿Cómo es que Crises promete un sacrificio de toros y de cabras? Diremos que conoce con seguridad los misterios del dios; por ello le sacrifica lo que éste ama. En efecto, si el dios se complace con sacrificios de cabras y de toros, es porque estos animales con cuernos son una materia prima para el arco y las flechas. Por el contrario, Pándaro, cuando Atenea le convence para que lance una flecha, no promete ni cabras ni toros, sino un sacrificio de jóvenes machos cabríos primogénitos. Es porque Atenea quería que fallara su disparo y que no alcanzara el lugar conveniente" (9).

Stéphane Feye añade acertadamente en su comentario acerca de este pasaje de Porfirio: "...los cuernos, puestos punta contra punta (unidos por su base) permiten fabricar un arco. Ahora bien, los jóvenes machos cabríos primogénitos no tienen cuernos. Crises, dice Porfirio, conoce a ciencia cierta los misterios del dios Apolo. Y Apolo es un arquero. Dicho de otro modo, Crises posee una ciencia, gracias a la cual da al Sol (Apolo) los medios para actuar".

Si Atenea no está del lado de los Troyanos y por ello no inspira nada válido a Pándaro es, sin embargo, la protectora de Ulises. Así pues, no es en absoluto por azar que inspira a la mujer de Ulises para que haga empezar el concurso el mismo día de la fiesta de Apolo. En efecto, sabemos que "ese día, los heraldos conducían por la ciudad una santa hecatombe hacia el bosque de Apolo donde, para festejar al dios que lanza lejos

sus flechas, el pueblo de largos cabellos se reunía a la sombra"(Od. XX, 276-278).

Eustato nos dice respecto a esta "santa (ἀγνή fiesta" (Od.XXI. 258-259) que se trata de una fiesta de ἀγνισμος, o sea de expiación, de purificación o de reconciliación. Mas lejos, añade:"Existía antaño(...) una fiesta de Apolo-el-sol a causa de la conjunción en un espacio de treinta días.Pues toda la luna nueva estaba consagrada a Apolo, así como el séptimo día del mes lunar, como siendo el día del aniversario de Apolo".Así pues, el día de esta fiesta es cuando los pretendientes van a expiar sus faltas y cuando Ulises, después de haber purificado su morada y de haberse lavado él mismo, podrá reunirse con Penélope (10).

Veamos ahora, este intento con el arco que los pretendientes (después de muchas protestas) han concedido al mendigo desconocido.Homero nos dice: "Ulises, el sagaz, acababa de palpar su gran arco, de verlo todo.Como un cantante, que sabe manejar la cítara, tensa fácilmente la cuerda nueva sobre la llave y fija en cada punta el retorcido intestino, entonces Ulises tensó sin esfuerzo,el gran arco, luego, su mano derecha cogió e hizo vibrar la cuerda, que cantó de forma bella y clara, como un grito de golondrina.

"Todos los pretendientes sintieron una gran angustia:cambiaron de color,y Zeus con un gran rayo, indicó su decisión.El héroe de paciencia se alegró mucho por ello: había comprendido, este Ulises divino, que el hijo de Cronos, de tortuosos pensamientos, le daba este presagio..."(Od.XXI,404-415).

Este pasaje maravilloso, pero también enigmático, merece que nos detengamos un poco en él.

Primero, se ha dicho que Zeus, con un rayo, indica su decisión o, siguiendo el texto mas exactamente, hace aparecer grandes signos (μεγάλα σημάδια).Pero el Poeta añade que Ulises se alegra porque Zeus le envía un prodigio o presagio (τέρας).En varias ocasiones, Porfirio y Eustato hacen observar la clara distinción que Homero hace entre el signo y el prodigio.Así, el signo sería visible para cualquiera,pero

no ocurriría lo mismo con el prodigio. Homero también dice que es a él (οἱ), a Ulises, y a nadie más, que Zeus envía este prodigio. ¡Ulises debe tener sus motivos para alegrarse por ello!

En las líneas precedentes ya hemos empleado varias veces las palabras "arte", "obra" y "ciencia". La Odisea y la Iliada también son libros que se leen alquímicamente.

No sólo la vibración de la cuerda es seguida por un rayo de Zeus, sino también por una reacción física de los pretendientes: cambian de color. Eustato pretende que se ponen pálidos (ὄχρηα). Además, el texto dice más precisamente: "y en todos el color de la piel se volvió (ἔτραπετο)". Así pues, los pretendientes se vuelven pálidos (o blancos) es que antes eran de color negro. En efecto, Penélope dice respecto a los pretendientes: "¡Todos, con sus complots, son odiosos, nodriza! Pero, Antíneo es quien tiene, más que ninguno, la negrura de las Parcas" (Od. XVII, 499-500). Y el profeta Teoclímeno dice a los pretendientes algunos minutos antes del comienzo del "Juego del arco": "¡Pobre gente!, ¿de qué mal sois presa?... de la cabeza a las rodillas, la noche os envuelve, ahoga vuestros rostros..." (Od. XX, 351-352).

Más tarde, cuando los pretendientes reconocen a Ulises, "el temor les hacía verdear a todos" (Od. XXII, 42). Tal vez se podría también traducir este texto con el verbo "amarillear", porque la palabra en cuestión (χλωρός) indica, en Homero, tanto el color amarillo como el verde.

Finalmente, durante la matanza, los pretendientes caen "en los ríos de la sangre que corría por el suelo" (Od. XXII-309). Y "todos estaban tumbados en la sangre y el polvo" (Od. XXII, 383-384). El color de la sangre no es precisado.

¿Acaso no haría alusión el Poeta, en los pasajes que acabamos de citar, a los colores de la Obra de los Alquimistas? Esto nos parece probable. Tal vez (si al menos la interpretación del texto homérico no es herrónea) estaría permitido establecer un paralelismo con las siguientes palabras "Todo volverá al rojo partiendo del negro y pasando por el blanco

y por el amarillo" (11). ¡Lo que es seguro es que a estos pretendientes "se les ha hecho ver de todos los colores"! (*)

Eustato se pregunta por qué el Poeta dice que el arco de Ulises produce el sonido de la golondrina y no, por ejemplo, el del ruiseñor. En efecto, Homero dice que la cuerda canta "bien y con belleza" (καλον). Ahora bien, como observa el arzobispo, el sonido de la golondrina no era considerado por los antiguos como particularmente bello de oír. ¿No hay, pues, una contradicción en el texto?

Eustato propone una solución sutil: Ulises, como un verdadero conocedor "cogió el arco, lo giró una y otra vez, tocándolo por todas partes y temiendo que los gusanos hubieran roído el cuerno durante la ausencia del dueño" (XXI, 393-395). Después de lo cual, siempre según Eustato, Ulises hizo vibrar la cuerda para ver si el arco se había estropeado después de tantos años: si Homero dice que la cuerda canta bien no quiere decir con esto que el sonido es agradable de oír, sino sólo que el sonido demuestra que el arco sigue estando en buen estado y es, en este aspecto, bueno y bello.

Por satisfactoria que pudiera parecer esta solución de la cuestión, nos parece que aún no se ha dicho todo sobre el porqué de la golondrina. Además, Eustato, en el mismo comentario, nos da indicaciones mucho más interesantes que las que acabamos de citar. Así, habla de un juego romano, llamado Χελιδονίσειν (de χελιδών, "golondrina") que consiste en que unos niños hacen una colecta, llamando a todas las puertas y chillando: "¡Ha llegado, ha llegado! ¡La golondrina, que trae las bellas estaciones y los bellos tiempos! Blanca por abajo; negra por encima... (...) ¡Abre! ¡Abre la puerta para la golondrina! ¡pues no somos ancianos, sino niños!"

¿Aún es necesario que Eustato nos recuerde que hay en este juego un sentido oculto? la golondrina, cuyos colores son, en efecto, los mencionados en la canción, nos parece de entrada que tiene un significado alquímico: el arco produce su grito en el momento en que el color de los pretendientes pasa del negro al blanco.

(*) Expresión francesa, traducida literalmente a causa del contexto, que corresponde en español a: "hacerlas pasar moradas".

pero este juego nos recuerda también que la golondrina, considerada por la población supersticiosa como portadora de la felicidad, anuncia la primavera. También, cuando Ulises envía sus flechas mortíferas contra los pretendientes, Atenea, "transformada en golondrina y tomando el vuelo, se fué a posar en las vigas del techo, ennegrecidas por el humo" (Od. XXII, 239-240). Desde allí desvía los disparos de los pretendientes que intentan defenderse, hasta el momento en que "Atenea, desplegando del techo su égida, que mata, abata su valor: tal como una manada de bueyes que con el retorno de la primavera, cuando los días se alargan, es atormentada por un tábano ágil" (Od. XII, 297-301). Hemos podido constatar que no es sólo por razones puramente "poéticas" que Homero dice que el arco canta como una golondrina.

Además, esta cuerda musical del arco de Ulises hace pensar en un instrumento musical de cuerda. En efecto, como lo hemos visto anteriormente, el Poeta compara el manejo del arco por Ulises al de una cítara. Los antiguos consideraban que estos dos instrumentos de cuerda tenían una estructura muy similar: un término técnico como πῆχυς, por ejemplo, se refería tanto al centro curvado del arco como a los dos "brazos" curvados de la cítara, donde se ataban las cuerdas.

Un detalle curioso, apuntado por Eustato, es que se ha dicho que el instrumento del citarista Demócoco estaba colgado a la pared por un gancho (Od. VIII, 67 y 105). Ahora bien, Penélope, cuando fue a buscar el arco de Ulises, "extendió la mano y sacó el arco del gancho" (Od. XXI-53). También Pándaro desengancha su arco (Il. V-209). Así pues, el arco y la cítara no sólo tienen una estructura comparable, sino también un lugar y un origen comunes...

¿Acaso es extraño que el dios que toca la cítara y el dios que maneja el arco sean el mismo? Homero nos habla de esta "cítara soberbia, que cogen las manos de Apolo" (Il. I-603). Apolo es igualmente el protector del arte de tocar la cítara como del arte del arquero (12).

* * * * *

"Lo que está arriba es como lo que está abajo". No podríamos hablar del arco de Ulises sin hablar también de lo que Antiguos llamaban su "arco" (ἄρξον) que aparece en el cielo" (13). Los Griegos lo definían como "el cinturón (ζώνη) en las nubes". Ahora bien, esta palabra ζώνη está relacionada, por una antigua etimología, con ζώνη, que significa "vida". Constatemos el notable paralelismo con βίος, "arco", y βίος "vida".

Pero el nombre propiamente dicho del arco iris era ἶρις. Iris también es el nombre de la mensajera de los dioses, ya que esta diosa "dice" (εἶπω) y anuncia las cosas por venir". Tal parece ser la función que Homero atribuye al arco iris, cuando habla de "los arco iris que el hijo de Cronos fija sobre una nube para significar un presagio para los mortales" (Il. XI, 27-28). ¿No dice también la Torah: "Mi arco, lo he situado en las nubes; será como un signo de la alianza entre yo y la tierra" (Gen. IX-13)?

El arco iris es un signo, un presagio. Como iris-la-mensajera, anuncia. El versículo bíblico nos dice lo que anuncia: una alianza, en hebreo: "berith", palabra que también se traduce por "matrimonio". La palabra ζώνη, una de las palabras para decir arco iris, puede, justamente, tener este sentido de "boda", "matrimonio".

Volvamos al arco de Ulises. Penélope, dice acertadamente Eustato, "traía el arco con vistas a un matrimonio". Evidentemente, no se trata de cualquier matrimonio. También el arco de Ulises y el arco iris sólo nos anuncian esta cosa única de la cual decíamos que hablan todas las Escrituras Santas y Sabias. Esta idea está maravillosamente resumida por el autor del Mensaje reencontrado: "El arco iris anuncia las bodas del cielo y de la tierra" (14)

Hans Van Kasteel.

Trad.: Laura Robecchi

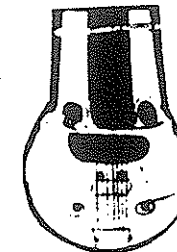
N O T A S

- (1) El Mensaje Reencontrado, Louis Cattiaux, XXXVI, 4 y 4'.
- (2) "...Evidentemente, la Odisea es algo distinto a la historia delirante en la que ha sido convertida por los "sorbonnards" y esto es aplicable a toda la mitología griega. Transtorna ver cuan difundido está el secreto de Dios en el mundo y, sin embargo, cuan ignorado...". L.Cattiaux, "La Puerta" nº14, pag.50.
- (3) Citamos ahora y citaremos en todo el artículo la traducción francesa de V.Bérard en la editorial "Budé" para la Odisea, la de P.Mazon en la misma editorial para la Ilíada.
- (4) Porfirio: "Les Questions Homériques" (extractos), trad.S. Feye, pags.30-31. La identificación de este Briare-de-cien-manos con Apolo-el-Sol se comprenderá mejor si se piensa en las imágenes egipcias en las cuales los rayos del sol acaban en forma de manos.
- (5) La palabra "sabio" viene del latín, "sagax" (perspicaz), formada de la misma raíz que "sagitta" (flecha aguda, puntiaguda) de la que se deriva nuestro "sagitario".
- (6) Los Antiguos asimilaban Heracles al sol. Esto explica que, en la leyenda mencionada, Heracles es representado como el asesino de Eurito, mientras que Homero lo convierte en la víctima de Apolo.
- (7) Eustathii Comentariorum ad Homeri Odysseam, vol.II. Todos los comentaristas de Eustato, citados en la continuación de nuestro artículo, han sido encontrados en este volumen, 244-268. Así pues, no volveremos a citar esta referencia)
- (8) No sin humor, Eustato adapta estas palabras a una situación muy diferente, muy verde, en la que un viejo,

acostado al lado de una cortesana, exclama desesperado: iamigos no consigo etc...:ique la cojan otros!" (este abuso de palabras sagradas, y además de muy mal gusto, podría sin embargo, contener una enseñanza de un cierto interés. Así pues, ique los que tengan la carne débil consulten ya desde ahora la nota suplementaria!)

- (9) Porfirio, "Les Questions Homériques" (extractos), P.22, trad.S.Faye.
- (10) ¿No sería comparable esta fiesta con la fiesta judía del Gran Perdón?
- (11) El Mensaje Reencontrado, XXVI-41'
- (12) También habría algo que decir respecto al arco (musical) que, como el arco, era el comienzo redondo. Eurípides, en su "Heracles", habla del "arco (musical) de oro de Apolo".
- (13) Definición encontrada en el Etymologicon Magnum, ed.T. Gaisford, Amsterdam, 1967. Las pocas etimologías que siguen en el texto provienen también de allí.
- (14) El Mensaje Reencontrado, II-28'.

* * *



NOTA SUPLEMENTARIA

La adaptación del verso 152 del canto XXI de la Odisea (ver nota 8) hace pensar que podría haber una cierta relación entra el arco y el misterio sexual. El viejo, en esta adaptación, se queja de estar *ἀτόνος*, "no tensado". Ahora bien, Porfirio (ver "Le Fil d'Ariane" nº 12, "La chute d'Héphaistos" de S.Faye) dice que Hefaisto, a causa de su caída, se ha vuelto *ἀτόνος*

¿No se podría decir también del hombre caído, que se ha vuelto desequilibrado y cojo como el dios mismo, que "no está tensado"? Tal vez, lo que le haría falta entonces es lo que Heráclito llama una "armonía tensada de nuevo" (*παλινοτονος*), como la del arco y de la lira" (Ver G.S.Kirk, Heraclitus, The Cosmic Fragments, Cambridge, 1975, pág.203).

Consecuentemente, "el hombre tensado" no sería mas que otra expresión para designar al "hombre derecho" o al "hombre enderezado". Para que pueda haber una unión el hombre, en efecto, debe "enderezarse". Si no lo consigue, se le reprochará, según el lenguaje corriente, no ser un verdadero hombre...



SAN MIGUEL DE FUENTIDUEÑA (SEGOVIA)



La ilustración que se presenta es un capitel de la portada occidental de la iglesia de San Miguel de Fuentidueña (Segovia), construida en el siglo XII.

Aunque la escultura se halla deteriorada por algunos sitios, en ella reconocemos a dos ángeles de pie tras un hombre postrado. Uno de los ángeles le levanta la cabeza tirándole de los cabellos con la mano derecha; el otro ángel sostiene, encima de la espalda del hombre, una filacteria con esta leyenda: VIDE STELLAM ("mira la estrella").

No es difícil dar con el sentido general de esta escena. El hombre que está caído, o postrado, ha alcanzado por fin la Misericordia divina; sus pecados han sido perdonados y por eso comienza ahora a ver, abandonando el estado de ceguera que caracteriza a la ignorancia. Su despertar se efectúa a través de los ángeles de Dios, uno de los cuales le fuerza a erguir la cabeza con gesto brusco, en tanto que el otro le enseña la Sabiduría a través del Verbo. Este hombre caído era consciente de su estado, pero quería abandonar la oscuridad. Por eso pedía a Dios que le perdonara y se sometía a Su voluntad (1).

A nuestro entender, el autor de este capitel nos quiso enseñar que la perseverancia y la humildad logran que Dios se apiade de nosotros, ya que es un "Dios benigno y clemente, tardo a la ira y lleno de amor y de lealtad" (2). Entonces se nos muestra algo. El mensaje de esta escultura se relaciona con la tarea de la Regeneración



SAN MIGUEL DE FUENTIDUEÑA (SEGOVIA)

Siglo XII

CAPITEL DE LA PORTADA OCCIDENTAL

Dibujo realizado por Rodrigo de la Torre

humana, ya que la escena se desarrolla en el interior de una estilizada corola vegetal, símbolo de "florecimiento" espiritual.

¿Qué es este algo, concretamente esta estrella que se muestra al hombre al final de su tribulación?

La estrella es generalmente un símbolo del espíritu, pues es una luz que nos guía y orienta en las tinieblas del mundo. Es asimismo una indicación en el camino. Particularmente en la alquimia se ha empleado frecuentemente como signo: así -según los Filósofos- una estrella aparece sobre la superficie de la materia al final de la nigredo, indicando que la putrefacción ha terminado y las impurezas han desaparecido. El sujeto extraído de la mina ha sido convenientemente sanado y purificado, y se ha convertido en la verdadera materia prima de la piedra, o primer mercurio, que deberá elevarse hasta el grado de mercurio filosófico. Esta estrella que señala el fin de las tinieblas es relacionada por Fulcanelli con la que brillaba según la leyenda sobre la tumba de Santiago en Compostela.

Podemos comparar estas ideas básicas con nuestro personaje prosternado que, como el sujeto de la Gran Obra, ha sufrido mortificaciones y ha logrado desprenderse de su negrura. Ha sido despertado y ya ve, pero aún no se ha erguido (3).

Por eso, determinados autores herméticos nos ponen de relieve que hay que distinguir entre dos estrellas -o mejor, el doble aspecto de una sola estrella- que aparecen en el transcurso de la Obra alquímica. Se pueden identificar con la estrella de Compostela en Occidente, y la estrella de Belén en Oriente. El hombre de nuestra escena mira a poniente, por lo que seguramente tiene la vista fija en el lucero vespertino, astro brillante que se observa tras el ocaso del sol. Nos obstante, esta estrella es la misma (se trata del planeta Venus) que el lucero de alba que precede la salida del sol.

Era llamada por los antiguos Vesper y Lucifer, respectivamente. En cuanto al significado de este doble astro, citemos algunos pasajes que nos aclararán:

"Los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría; obsérvalos, ¡Oh hombre! y sigue con constancia su claridad, porque en ellas se encuentra la Sabiduría" (Basilio Valentín, Doce claves).

Fulcanelli comenta así este pasaje: "Nuestra estrella es única y, sin embargo, doble. Aprended a distinguir su huella real de su imagen, y observaréis que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche" (4). Canseliet añade: "El astro hermético es admirado ante todo en el espejo del arte, antes que en el cielo químico, donde brilla de manera infinitamente más discreta" (5).

Simbólicamente, la estrella sirve para designar tanto la concepción como el nacimiento (6). Así, la primera estrella anunciará la concepción de la materia virginal y no sería sino el reflejo de la segunda que es el verdadero nacimiento del Niño (7). La visión primera de la estrella no señala, pues, la aparición de "el espíritu muy puro entre todos, ... el fuego infernal, secreto, extremadamente volátil en su género, el milagro del mundo, el fundamento de las virtudes superiores en las inferiores, por el cual el Todopoderoso lo ha señalado con este signo notable" (8). Solamente indica que esto se realizará si se continúa por el buen camino, ya que la materia está preparada y es fecunda.

No sabríamos llevar adelante la analogía entre la estrella que debe mirar nuestro hombre postrado y la que luce al término de la putrefacción en la Obra, pero creemos que es suficiente para comprender lo importante que es no tomar el reflejo por lo real, ni la señal por la meta (9). El hombre humilde que mira a la estre-

lla a lo lejos es aún incapaz de alcanzarla. Simplemente sabe que está en el buen camino y debe continuar su propósito.

RODRIGO DE LA TORRE

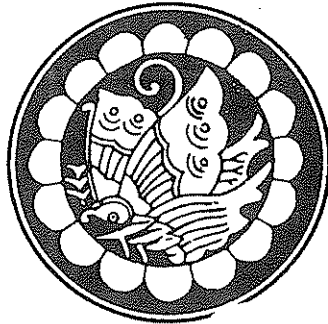
NOTAS

- (1) El personaje de la figura parece estar haciendo la **ra'ka** (prosternación) de la azalá u oración musulmana. Una descripción de esta postura se encuentra en un **hadith** del Profeta citado en esta revista (**La Puerta** nº 20, pág. 26). Incluso podríamos encontrar una inspiración islámica a la totalidad de la escena, pues no es infrecuente que en el arte cristiano se hallen imágenes y símbolos provenientes de otras tradiciones religiosas:

"Haz la oración al ocaso hasta la caída de la noche, y la recitación (del Corán) del alba, que la recitación del alba tiene testigos" (**Corán**, sura 17 aleya 78).

- (2) **Ps. LXXXVI**, 15
- (3) La **ra'ka** consta de siete posiciones ritualmente descritas, y podría verse una analogía entre los movimientos inversos desde la prosternación hasta la posición vertical, con las fases de preparación del mercurio filosófico.
- (4) Fulcanelli; **El Misterio de las Catedrales**, 1974, pág. 22.
- (5) **Ibid.**

- (6) Op. cit. pág. 68.
- (7) Op. Cit. pág. 23.
- (8) Filaleteo, I: **La entrada abierta al palacio cerrado del rey.** Ed. 7½, Barcelona, 1979, pág. 43.
- (9) "¡Ah! Casi puede decirse que el que saluda a la **estrella de la mañana** pierde para siempre el uso de la vista y de la razón, pues queda fascinado por su falsa luz y es precipitado al abismo..." cit. en Fulcanelli; Op. cit. pág. 20 y sig.



EXTRACTOS DE CARTAS DE LOUIS CATTIAUX

A SUS AMIGOS

(Continuación) (1)

VIII. EL MENSAJE REENCONTRADO ES UN LIBRO ANIMADO QUE DESENMASCARA A LOS FALSOS ADEPTOS

Después de tí y de los otros, he querido, también yo, buscar en el M.R. respecto al Sr.H. y esto es lo que he encontrado, y te lo entrego para tu colección: Libro XX, versículo 11'. Libro XXII, versículo 68'. Libro XXI, versículo 1'... ¿O tiene razón él, o la tiene el M.R., ¿no?.

Confíes que parece que el Libro se comporta con el Sr.H., que no lo quiere, como un ser animado que contesta diciendo cruelmente lo que ve, un poco como un niño despreciado por un visitante forastero y que dice bien alto, sin malicia aparente, los defectos que ve en el otro.

Así que no estoy en la tradición, dice el Libro, pero tu cojeas por culpa de tu pié contrahecho que escondes, y te rascas a hurtadillas a causa de tus hemorroides, y tu ojo de vidrio no sigue los movimientos de la mosca que va a posarse sobre tu nariz postiza. Este es mas o menos el diálogo, y encuentro muy curioso el carácter del M.R. que no parece ser muy amable con los que lo niegan, ni muy paciente ni muy dulce. Es muy extraño que un adepto sea tan orgulloso y tan duro, pues se sobreentiende por el título que se autoconcede, que Dios le ha humillado y puesto a prueba intensamente mucho tiempo antes de confiarle su temible joya que puede subirse a la cabeza de los más fuertes y perderles para siempre. Se dice que el diablo siempre enseña un trozo de su cola o de su pezuña, a pesar de sus sutiles disfraces, y la no conformidad con los profetas y el no reconocerles es la mayor señal del extravío. Hay otra cosa que es preciso pedir como discípulo deseoso de instruirse: ¿Es absolutamente necesario conocer la química moderna o la fí

sica nuclear y otras, así como los metales corrientes con su peso atómico, su extracción, su tratamiento, etc.etc.? ¿Es la ciencia hermética un don de Dios o un don de los hombres? ¿Puede llevarse a cabo en una cabaña y sin fortuna? ¿Porqué los maestros y sus discípulos siempre se han ocultado con tanto cuidado? ¿Puede la ciencia hermética estar en poder de impíos e incrédulos? ¿Hay una enseñanza hermética en la Biblia y en los Evangelios y en el Corán y en el Taote-King? Si el Sr.H. duda, hace una sola excepción o lo niega, estarás informado acerca de su ciencia como si hubieras visto en el secreto.

* * * * *

IX. LAS FORTALEZAS ARIDAS

No es por un placer perverso ni para condenarlos que a veces escribo a los grandes de este mundo, sinó por afecto a fin de hacer penetrar, hasta dentro de sus fortalezas áridas, una pequeña gota de rocío...

* * * * *

X. DE DONDE VIENE EL M.R.

He pedido..., por favor, advertir... que el M.R. había sido rechazado por un maestro teólogo y por un maestro hermético, cosa que le hace ser un Libro sin padres, ni carne ni pescado, y que la duda sigue siendo posible respecto a él, y que, puesto que las autoridades de este mundo no quieren reconocerlo, ial lector le queda sólo recurrir al Espíritu Santo para saber de donde viene y adonde va!

* * * * *

XI. LAS SOCIEDADES SECRETAS

Dichas sociedades están formadas por Adeptos, en su origen, que transmiten los ritos y los símbolos susceptibles de poner a un sucesor en la vía. Pero dichos sucesores eventuales siempre vienen desde fuera y no están sometidos

a las sociedades que les están sometidas. No obstante, las más de las veces, viven ignorados y libres de toda atadura mundana, pues no aspiran a los honores ni al dinero, ni al misterio, ni a nada pues lo tienen todo.

...Te he hablado de las sociedades secretas egipcias o de otras, de la misma manera que te he hablado de los hijos de María, porque unos y otros han ridiculizado la santidad que debería emanar de ellas; las primeras con conspiraciones de colegiales, las segundas sustituyendo la pureza del don por una moral hipócrita. En el origen, la cosa es perfecta y tiene toda mi adhesión. Sólo que, ahora, protesto contra toda esta emasculación de los misterios, debería decir, esta mediocrización. Me gustaría que comprendieras bien mi pensamiento cuando denuncié a los malos actores de obras por si mismas excelentes, que, de ninguna manera, se trata de ridiculizar aún mas de lo que son por todos los mediocres que se han apoderado de ellas. Sigue siendo la historia de las obras destinadas a los niños, que son ampliamente capadas, de la misma manera que se desfigura a Cristo a fuerza de fundir azúcar sobre El. Los cristianos pueden ser corderos dóciles, no es necesario que se parezcan a terneros estúpidos.

* * * * *

XII. LA INICIACION EGIPCIA DE JESUS

Respecto a Jesucristo, tienes que pensar que su iniciación egipcia posee un valor muy relativo, pues disponía de las escrituras santas que contienen toda la revelación del misterio de Dios y de la creación, misterio, que por otra parte, recibido en Egipto antes de Moisés que fué adepto real y primer profanador del secreto en beneficio del pueblo esclavo que huía. Todo esto reviste poca importancia para nosotros...que debemos esforzarnos en penetrar en el Santo de los santos hasta el Señor que reposa, y despertarle con nuestro amor y nuestras lágrimas a fin de que , a su vez, nos libere del hedor del pecado y nos haga vivir en su luz viva y eterna.

XIII. LA UNION SECRETA

...En estos momentos, me las veo con el Libro XXXVIII en el versículo 22 (2) y no se me ocurre pintar ni trabajar de otra manera para ganarme la vida, también como todo el mundo. Esto me parece inquietante y debo pintar en cantidad razonable para que mi casa subsista, aunque sea al ra lentí...

Experimento una gran alegría en el Señor y un gran contento sin saber porqué, pero noto que El me llama en la ermita para El solo, y es como una potente imantación, y como la novia que espera el retorno del novio, pero las palabras son pobres para esta alegría que presagia la unión secreta con Dios. ES como la recompensa al abandono victo riosamente soportado, son como las premisas de la cosecha cercana y mucho tiempo esperada.

... Estoy cansado del mundo y de sus pequeñeces, que soporto tan mal, y de sus deberes que me entristecen y de sus obligaciones que me matan... pero, ahora, el Señor me llama, me llama suave pero firmemente. ¿Quizá no te escriba durante mi ausencia y quizá no sepas donde estoy? ¿ni- nadie?

...Mi deseo es llevar hasta EL el mayor número de almas posible antes del gran juego de masacre que se está preparando y estamos aquí como intercesores por nosotros mismos y por nuestros hermanos y suplicamos que nos sea concedida la oportunidad de predicar más en el mundo y de despertar a los adormecidos y de mostrar la gloria de Dios manifestándola ante algunos hijos escogidos y triados. ¿Com prendes, querido amigo? Y, ¿sabes por qué me alegro pensando en mi Señor y por qué lloro pensando en mis hermanos? Y, ¿ves hasta que punto estoy cuarteado entre el deseo de reunirme con mi Señor y el deber de concluir mi trabajo en el mundo? Me hace falta más valor para soportar los miserables problemas cotidianos y más trabajo, también, para escribir el M.R. entero; es divertido o es triste, pero es así. Piensa que, en el mundo, hay personas que se matan por qué son ricas y no tienen nada que hacer, y otras porqué

son pobres y tienen demasiado que hacer. Me he esforzado en no desertar de nada, en no abandonar nada, en no rechazar nada, en no renegar de nada en este mundo dedicado al absurdo y a la distracción en cuanto a lo esencial, a fin de que nadie pueda considerarse demasiado prisionero ni demasiado ocupado como para emprender la búsqueda de la salvación de Dios y perseverar en ella. Ciertamente es un ejemplo muy pequeño, pero quizá ayude a los más humildes y a los más privados de libertad a esperar en la salvación de Dios.

Louis Cattani

NOTAS

Trad.: P. Reger

- (1) Artículo aparecido en la revista "Le Fil d'Ariane" nº 23.
- (2) Esta carta fué escrita el 7 de Marzo de 1953. El autor murió unos meses después, es decir, el 16 de Julio del mismo año.

(Continuará)



Has perdido tu vida,
decían mirando mis manos vacías;
y nadie oía al dios
que cantaba en mi corazón

L. C.

Se ruega al autor del artículo sobre la leyenda de San Jorge, que se ponga en contacto con la redacción de "La Puerta".

* * * * *

Estimado lector:

Todo, en este mundo se acaba un día; y he aquí que tu suscripción a "LA PUERTA" se ha acabado.

De nuevo te agradecemos tu fidelidad y colaboración que han permitido durante ocho años que hayamos podido editar "LA PUERTA". También es el momento de recordarte que si deseas seguir recibéndola en tu domicilio puedes renovar tu suscripción. Si te interesa algún número atrasado que no poseas o que quieras regalar a algún amigo, escríbenos, que te lo enviaremos. Algunos de ellos están agotados, pero te podemos enviar una lista de aquellos que aún tenemos o fotocopiarte los que desees.

Este año el incremento de los costos de producción nos ha obligado, muy a pesar nuestro, a aumentar el precio de la suscripción, que será de 1.800,- ptas.

Esperamos seguir contando contigo como suscriptor y amigo.
Gracias

Don(ña).....
Calle....., nº..... piso.....
Población..... dto. postal.....
País.....

Se suscribe a la revista trimestral "LA PUERTA" a partir del número 25.



S O N N E T.

Au Fidel Enfant de Doctrine.

Prens l'eau que tu ne voids qui natu-
rellement
Est jointe à un Feu doux dans la mê-
me Miniere :-
L'Or s'y dévestira de sa Robe premiere,
Pour l'œuvre commencer d'Hermes heu-
reusement.
Et conservant son Roy dans son bain
chaudement.
Afin qu'aide de l'Art plus de force il
acquiere,
Attendras tant qu'il soit tout réduit en
poussiere,
Et que l'Ame se joigne à son Corps fixe-
ment,
En la conjonction de la Terre & de l'Eau,
Tu verras promptement la tête du
Corbeau,
De Saturne Jupin sortira venerable,
Qui à Latone joint d'une étroite union,
En elle engendre a Dian & Apollon,
Appollon des mortels sur les Dieux ado-
rable.

I. C. D. S. D.

Poema de I. Collesson, autor de "La Idea Perfecta de
la Filosofia Hermética."